



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Radio x Radio. El camino de las palabras
Sofía Loviscek, Juan Pablo Berch y Alejandro Agustín
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Radio x Radio. El camino de las palabras

Sofía Loviscek

Juan Pablo Berch

Alejandro Agustín

americaprofundaradio@gmail.com

América Profunda
Productora de contenidos comunitarios
www.americaprofunda.com.ar
Argentina

Resumen

Radio x Radio es un proyecto de comunicación cuyo objetivo es recorrer nuestro país para conocer, difundir y entrelazar las experiencias de las radios comunitarias. De septiembre de 2014 a la actualidad recorrimos 30.000 kilómetros, atravesamos 15 provincias y visitamos más de 100 comunidades y sus radios (80 de ellas comunitarias y las restantes entre nacionales, provinciales, municipales, socio-educativas, universitarias, en contexto de encierro). La primera etapa comenzó con un recorrido de un año yendo desde Buenos Aires a la Quiaca, desde allí hasta Río Gallegos, regresando por la costa patagónica. Este año continúa el recorrido sumando radios y provincias.

Como resultado del trabajo realizado creamos el sitio www.radioxradio.org con el mapa que incluye las radios comunitarias visitadas y que se va completando para incluir todas las del país. Desde allí se puede conocer, contactar y escuchar a cada una de ellas, así como conocer las redes de las que forma parte. Es un mapa en

constante movimiento pues se construye con las radios que están en constante cambio y crecimiento.

Nuestra labor no solo consiste en adjuntar puntos en el mapa sino profundizarlos, tratar de comprender a esos actores de la comunicación popular que día a día enfrentan problemáticas similares pero también bien distintas.

El proyecto surge desde *América Profunda, productora de contenidos comunitarios* que desde hace doce años comparte libremente sus producciones en www.americaprofunda.com.ar ya que también el vínculo con las radios nos permite redireccionar nuestro trabajo en función de las necesidades que surgen.

La propuesta para el XVIII Congreso de REDCOM, es compartir la experiencia llevada adelante y compartir las experiencias visitadas, muchas de las cuales han nacido al calor de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y que a la vez fueron parte para crearla y llevarla a la práctica.

Radio x Radio. El camino de las palabras

Radios truchas, piratas, del tercer tipo, de barrio, comunitarias, alternativas, alterativas, populares. Radios con precariedad nominal a falta de nombre justo. Sabemos lo que no son: comerciales, estatales, partidarias. ¿Importa ese nombre? ¿Tiene valor esa etiqueta que las reduce para meterlas en un manual, en una sigla, en un eslogan marketinero? ¿y ellas? ¿ellas saben lo que son?

En Radio x Radio durante un año recorrimos 23 mil kilómetros de palabras en busca de esas radios

no comerciales, no gubernamentales. Radios hechas por voces de manos callosas, manos que surcan la tierra y carnean vacas y hacen vino. Voces para frenar el palo de la policía o empujar del pueblo a las camionetas de la minera. Voces trabadas, tartamudas, llenas de muletillas, sin eses, con seseos.

Voces en Mapudungun, en Wichi, en Quichua, Quechua, Aymara. Voces con salteñismos, cordobesismos, con tonadas camperas, con cantitos de monte adentro. Voces de albañil por hora, docente jornada completa y productora de ajo. Voces de hippie reivindicador del flower power y pibita amante del death metal. Voces de copleras chispeantes y de bombistos charletas. Voces silenciadas por el gobierno de turno y los multimedios de siempre. Voces de pibe en situación de calle, de piba abusada, de detención por portación de cara o gorra, voces de quienes encontraron una salida, una profesión que se ama, y que ya nunca dejarán. Voces de locura institucionalizada, de diversidad estigmatizada. Voces de supuesta minoría que renace en muchedumbre. Voces altamente politizadas, medianamente politizadas, pocamente politizadas, pero siempre luchadoras. Voces no a la mina, no

a los agro-tóxicos, no a los alambrados, no al monocultivo, no a los transgénicos, no al bulling, no a la trata, no a la cana desatada y asesina. Voces si al vivir bien, si al trabajo, si al campesinado organizado, si a una vivienda digna, si al agua pura, si a los bosques protegidos, si a elegir quién soy y cómo quiero estar. Voces nada probrecitas, voces desafiantes, voces alzadas, voces de producción propia, voces caseras, voces nuestras. Voces, que juntitas, dibujan el mapa del camino de las palabras.

América Profunda – Productora de contenidos comunitarios

Pero empecemos por nombrar a quienes hemos transitado ese camino. **América Profunda** es una productora de contenidos comunitarios que desde 2004 comparte libremente sus producciones con las radios comunitarias de Argentina y América, primero a través de la radioteca.net y luego desde www.americaprofunda.com.ar Desde allí se pueden descargar historias y leyendas de América sonorizadas en micros de 3 a 6 minutos e informes sonoros sobre la realidad política y social del continente.

A partir de 2009 publicamos una serie de investigaciones sonoras para compartir con medios, educadores y con quienes estuvieran interesados en conocer algunos aspectos de la cultura política y social de América. Lo que pensamos fue en compartir directamente las entrevistas sin ser previamente editadas para que quienes accedieran al material pudieran encontrarlo lo menos sesgado que se pudiera, entendiendo que siempre una información se encuentra mediada por quién la comunica. Las investigaciones sonoras están acompañadas de textos y fotografías, que en formato de CD de datos entregábamos en mano. En el 2009 editamos **Para Todos Todo**, que reúne reportajes sobre la organización política de las Juntas de Buen Gobierno zapatistas y el trabajo en sus escuelas y clínicas de salud autónomas. Fue registrado en el Caracol de Morelia, Estado de Chiapas, México. En 2010 presentamos **Plurinacional**, que incluía entrevistas a pobladores y pobladoras, comunicadores y funcionarios para tratar de entender la experiencia del Estado Plurinacional de Bolivia que inauguraba una etapa profunda y novedosa en la política de gobierno latinoamericana. Entre 2011 y 2014 se produjo la investigación sonora **Madre Tierra**, que versaba sobre el vínculo de hombres y mujeres con la tierra en Argentina. Trabajadoras y trabajadores rurales registrados en 12 provincias respondieron sobre sus sentires y pensares, contaron sus fiestas y ceremonias, denunciaron negociados, reivindicaron la soberanía alimentaria,

recordaron formas de siembras y cosechas, interpretaron sus músicas.

Radio x Radio. El camino de las palabras

Es parte de la tarea de América Profunda recorrer y andar los pueblos de nuestro continente para registrar sus voces, sus historias, sus sonidos, sus músicas. Y a la vez ese andar nos permite ir compartiendo esas producciones en las comunidades, barrios y pueblos que cuentan con su radio.

En un principio solo se trataba del hecho de dejar el material, y quedar en contacto para luego poder seguir compartiendo las nuevas producciones. Pero luego, a partir de ese intercambio y de relacionarnos con más comunicadores y comunicadoras, de conocer algunas experiencias en más profundidad es que comenzamos a pensar en un recorrido extenso, con otros tiempos, para convivir en sus comunidades y conocer el quehacer cotidiano de estas radios comunitarias. De varias conocíamos su historia por trabajos de investigación que habíamos producido con motivo de los 25 años de las primeras radios comunitarias. En ese trabajo escuchamos algunas historias que nos habían hecho pensar que desde Buenos Aires a veces la mirada se torna un poco miope y nos perdemos de aprender de otras experiencias que han construido y construyen la comunicación popular en nuestro país, de las que poco se conoce o difunde y mucho tienen para contarnos de un país enorme y diverso. "La comunicación popular se caracteriza por la construcción de herramientas que estimulan la reflexión sobre el mundo concreto en el que sus protagonistas están insertos, incentivando la generación de conciencia crítica, en el camino del decir-hacer de los sujetos", escribe Judith Gerbaldo de Radio Sur de Córdoba en TODAS las voces TODOS (FARCO-AFSCA 2010:15). En busca de ese mundo concreto es que emprendimos ese viaje.

El camino de las palabras, tiene muchos nutrientes. Nos movilizaba la idea de saber qué sentido tenía nuestro propio trabajo, qué pasaba con nuestras producciones: ¿las usaban? ¿Cómo las usaban? ¿En qué momento de la programación? ¿Qué de lo que producíamos tenía más sentido para quienes día a día sostienen sus medios comunitarios? Tomando las palabras de Raymundo Gleyzer en El cine quema "... el problema reside en cómo llegar a la base y no sólo en términos teóricos, sino el método concreto, la práctica que lo permita. El problema es cómo llegar a un hombre concreto, ese que se está jugando el pellejo, que se está jodiendo la vida trabajando en una fábrica y que tiene el derecho a que por lo menos le aportemos un mensaje." (Fernando Martín Peña y Carlos Vallina; 2000: 123). Esas inquietudes fueron las que motorizaron este primer viaje largo por las radios comunitarias del

país y sus comunidades. Un recorrido para conocer en qué andan esas mujeres y hombres concretos que se “juegan el pellejo”, escuchar y registrar las reflexiones desde las radios comunitarias en torno a la comunicación popular. “Yo creo que la comunicación, si es comunicación, tiene que ser comunitaria. Comunicar es poner en común”, nos diría Ricardo Gaitán, docente y comunicador, de Chilecito, La Rioja. Íbamos con preguntas a traer respuestas, no conclusiones. Íbamos a aprender cómo llegar a la base con el método concreto.

También nos movilizaba el momento histórico: recorrer el país de norte a sur, a cinco años de aprobada la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, ley durante años esperada y bien discutida en tantos lugares del país, por organizaciones sociales, comunicadores y comunicadoras, periodistas, universidades, estudiantes, sindicatos y tantos otros actores sociales y que incluía por fin al sector de los medios comunitarios dejando atrás el decreto ley de la última dictadura cívico militar y sus parches durante 25 años de democracia. Nos movía conocer cómo la letra de esa ley se estaba o no concretando, sobre todo en territorios alejados de los centros urbanos. ¿Qué pensaban las y los comunicadores de esas radios? ¿Cuántas de las radios pudieron surgir al calor de esa ley? ¿Qué pasó con las más antiguas? ¿Se fortalecieron? ¿Consiguieron la legalidad? ¿Llegaron los fondos de fomento que establecía la ley? ¿Qué significó para las comunidades y las organizaciones sociales? ¿Cuántas cosas se pensaban ideales desde Buenos Aires o desde las ciudades más grandes que después en la práctica eran imposibles o podían traer más complicaciones que beneficios en las comunidades rurales o de pueblos más alejados? Más y más preguntas para andar el camino de las palabras.

Primer recorrido

Dividimos el viaje en etapas. La primera fue un recorrido sin interrupciones que llevó desde septiembre de 2014 a agosto de 2015, 23.000 kilómetros, 15 provincias y más de 100 comunidades.

De Buenos Aires a La Quiaca, de La Quiaca a Río Gallegos y de Río Gallegos a Buenos Aires estuvimos en 100 radios, 70 comunitarias (el resto socio-educativas, en contexto de encierro, universitarias, nacionales, provinciales y municipales). Más de 120 horas de grabación y horas incalculables de charlas compartiendo las comidas, los paisajes, el hacer de la radio, el trabajo en la tierra, el festival en la calle por el cumpleaños de la radio, la radio abierta frente a los tribunales contando los juicios por delitos de lesa humanidad, organizando la fiesta de la Chaya riojana, marchando el 24 de marzo, horas y más horas conociendo y registrando el trabajo

de esos medios comunitarios del país. A pesar de las dificultades del acceso a internet en muchos lugares, establecimos como prioridad durante el recorrido ir contando en textos e imágenes las radios visitadas para que pudieran seguir conociendo a cada una, difusión que hicimos a través del facebook Radio por Radio (<https://www.facebook.com/americanprofundaradioxradio/>)

En cuanto al aspecto económico del viaje, el proyecto lo encaramos con nuestros propios recursos y con poco presupuesto, lo cual nos condicionó bastante porque sabíamos que cualquier gasto extra inesperado podía hacer peligrar que completáramos esta primera etapa que nos llevaría un año. Si pudimos completarlo fue gracias al aporte de familiares, amigos, compañeros y compañeras ya que no contamos con un apoyo institucional concreto. Y ningún trabajo hubiera sido posible sin la solidaridad y la buena recepción de las radios y sus integrantes, que nos abrieron las puertas durante el tiempo que permanecíamos para registrar la emisora y a sus comunicadoras y comunicadores.

Recorriendo el territorio

En la primer etapa, el trazo del camino se fue haciendo a medida que acomodábamos los contactos surgidos de las agendas y por el otro con la información que nos brindaban integrantes de las radios comunitarias que nos informaban de otra emisora en los próximos kilómetros. Si bien contábamos con la información de las redes de radios comunitarias del país (FARCO, AMARC, RNMA) y de algunos listados del AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual creada por la Ley 25.622) no existía ningún sitio o listado que agrupara a todas las emisoras comunitarias, con o sin licencia, pero si legítimas e imprescindibles en su territorio, en sus comunidades y que en muchos casos aún no se habían sumado a ninguna red nacional. Nos pasó algunas veces que datos o contactos de las agendas estaban desactualizados o que directamente la radio había dejado de funcionar. Salvo esas excepciones el rumbo fue modificándose muchas veces para sumar, las distancias entre una y otra se hicieron más cortas de lo esperado.

Aquí hay que hacer un pequeño alto en la huella. Una de las preguntas que surgía era como íbamos a determinar cuáles radios debían pasar a la hora de armar el cronograma y el rumbo primero del viaje. Sabíamos que no lo determinarían ni las comerciales ni las gubernamentales (entendiendo a las nacionales, provinciales y municipales) y también que nos interesaba conocer las experiencias escolares, en contexto de encierro y las universitarias que se cruzaran en el recorrido. Lo que no

tuvimos muy claro al salir era determinar quiénes era "las otras". Realmente fue muy importante que nuestra definición de radio comunitaria no estuviera tan endurecida por las definiciones preconcebidas pues muchas veces definiciones conocidas hacían agua en contextos lejanos y muchas veces perdidos en el mapa. Nos movimos observando, por las definiciones de sus propios integrantes, y escuchando a su comunidad (que no siempre significaba los vecinos y las vecinas que rodearan la radio).

Una de las primeras diferencias que encontramos entre las emisoras visitadas fue la que surgía de sus fundaciones, y tomamos como fecha de origen ese momento en el que una parte de la comunidad (a veces alcanza con algún loco que va contagiando al resto) u organización social comienza a exponer la necesidad de un medio de comunicación para expresar lo que otros medios no dejan. Esos otros que generalmente son los medios oficiales o comerciales, donde la palabra tiene un valor económico (el que paga dice o deja decir). Entonces comprendimos que no era lo mismo hablar con una radio como Sur en el barrio de Villa El Libertador - Córdoba o FM Pocahullo en San Martín de los Andes que habían nacido con la decadencia informativa de los últimos años del gobierno de Raúl Alfonsín, y que ya tenían una tercera generación de comunicadores. Escuchar las historias de La Voz del Cerro en San Salvador de Jujuy o Radio Cuyum en Barrio La Gloria - Mendoza, que surgieron en la resistencia de las barriadas a las políticas neoliberales de los 90. Después estaban las otras como La Lechuza en San Juan o La Hormiga en Rosario surgidas del cimbronazo del 2001, que primero fueron organizaciones bancando la desesperanza y luego se pusieron a construir un proyecto distinto. Muchas nuevas, venidas de la discusión primero y de la implementación de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, como FM Libertad de las Comunidades Unidas de Molinos, en Seclantás, Salta o FM Peumán Hueche, en Colipilli, Neuquén, surgidas de pueblos originarios. Hasta conocimos radios que nunca habían salido al aire pero ya estaban esperando la llegada de sus equipos, construyendo sus estudios, y que hoy si están emitiendo, como FM La Arriera en Chos Malal, en el norte neuquino, FM Ambrosio Casimiro, radio las Comunidades Diaguitas en la Aguada, Salta. Variaban las experiencias, lo que para unas eran etapas de crisis superadas para las otras procesos que recién comenzaban, lo que se preguntaba Hector Artusso sobre cómo sumar más programación a la radio en La Voz de Los Pueblos (Pituil, La Rioja) no se lo preguntaba Fernando Gómez de Radionauta en la ciudad de La Plata que trata de ordenar una grilla desbordante.

Las diferencias se allanaban en su origen, por qué estaban al aire. "La voz de nosotros, de los que pasamos las peores injusticias, tienen que ser representadas por nuestros propios medios porque los otros que no viven nuestras realidades no

lo van a interpretar”, nos contaba Elio Molina, de FM Warisata en La Quiaca. Detrás de cada radio había una organización social ninguneada, una biblioteca popular que necesitaba difundir sus actividades, asambleas que necesitaban explicar a su pueblo la voracidad de las empresas mineras, organizaciones campesinas que necesitaban denunciar el desalojo y organizarse rápidamente para frenarlo, y un pueblo originario que buscara conservar la vitalidad de su lengua. Sigue vigente lo que mencionaba José Ignacio López Vigil en su libro de Ciudadana Radio sobre las radios populares latinoamericanas surgidas en los años 70 “Muchas emisoras a lo largo y ancho del continente, llevaron los micrófonos hasta los sitios más remotos para que la gente común hablara, expresara sus problemas y frustraciones, sus alegrías también. Este esfuerzo resultó altamente educativo en el sentido socrático explicado antes, el de hacer nacer pensamiento propio a través del lenguaje. Nuestros ancestros se hicieron hombres y mujeres gracias a la palabra. Hablando nos hicimos humanos. Y hablando en público nos hacemos ciudadanos. (José Ignacio López Vigil; 2004:263)

Ahora lo que encontramos es que esa información, “la voz de nosotros”, está dejando de ser relacionada con lo precario, carente de fuentes informativas, con bajo nivel de opinión. “Hay una cuestión cultural que tiene a la comunicación comunitaria como algo pequeño pero en realidad estamos haciendo un laburo periodístico muy grande, de mucha producción y nos estamos formando para que así sea”, opina Ayelén Palero de Radio Comunitaria Cuyum, en el Barrio La Gloria de Mendoza, una de las radios de más de 25 años. Esa enorme labor periodística también se traduce en nuevas redes y/o colectivos regionales que se forman para compartir información y crear otra agenda de la que imponen los medios de comunicación concentrados. Un ejemplo muy claro es el COMECUCO (Colectivo de Medios Comunitarios de Cuyo) ¿Qué es esto? Del desierto a la montaña y de las barriadas a los valles nueve radios y una televisión comunitaria de distintas redes nacionales se han juntado para decir lo que pasa en Mendoza. Juntarse significa pelear la pauta publicitaria de la gobernación o hacer un resumen semanal donde cada medio aporta lo que estuvo pasando en su comunidad y entonces cada radio tiene un panorama de lo que sucedió en el resto de la provincia sin que te lo cuenten MDZ, el diario Los Andes o canal 7. “Ayudamos a que otros medios también salgan en nuestros medios, tenemos una visión colectiva y comunitaria real de la noticia, de la comunicación en general”, dicen en Radio Sin Dueño. Entonces en Tierra Campesina (Jocolí) escuchan la cobertura de los juicios a los represores por La Mosquitera (Guaymallén), en La Leñera (Potrerillos) saben que no pagan sueldos atrasados en la fábrica de dulces Alco por Radio Sin Dueño (Tupungato), en La paquita (Uspallata) saben del pibe que mataron cerca de La

Cuyum (Godoy Cruz) por portación de cara y de paso devuelven los avances de la minera que ahora se dedica a auspiciar maratones en búsqueda de consenso social. Y así con Giramundo TV (Guaymallén), con La Pujante (Lavalle), El Algarrobal (Las Heras), El Nevado (Punta del Agua). La información gira en los medios comunitarios de Cuyo "Y lejos de homogeneizar nuestros discursos lo que estamos queriendo es fortalecer nuestras identidades locales, nuestras formas de contar las noticias y en esa construcción estamos en el colectivo," cuenta Pamela Pizarro.

Otra característica común fue la gran presencia de jóvenes. Pibes y pibas de pueblos muy pequeños que pocos motivos creían tener para quedarse en su terruño y que ahora te dicen "soy conductor, operadora, productor", "escribí un radioteatro", "estoy haciendo un taller de locución". Así pudimos ver en Pagancillo, La Rioja, a FM Kalpa Malta una radio creada por jóvenes del pueblo que no encontraban lugar para expresarse. O en Tamberías, San Juan, como en Abriendo Espacios, cada miércoles pibes y pibas de entre 15 y 25 deciden en asamblea cómo sigue la cosa. "Hay muchos chicos que han comentado que les ha gustado esta forma porque su opinión vale. Generalmente ellos estaban en que la palabra del mayor valía más que la de uno. Acá en lo que es la asamblea, en lo que es nuestra radio, todas las opiniones valen, de lo que va del más chiquito a la del más grande, todas son por igual", cuenta Rodrigo Cortéz a quien también la radio comunitaria le brindó un oficio y hoy lo convocan desde las radios comerciales para trabajar. En Conexión Bariloche otro grupo se preguntó "¿por qué no podemos tener una radio nosotros?" para contar lo que no se cuenta de las y los jóvenes de los barrios del alto, y allí están al aire y creciendo desde hace tres años. O Matías, de Radio Sin Dueño en Tupungato, Mendoza, que decía: "Nosotros también éramos unos manyines que estábamos en cualquiera y acá empezamos a rescatarnos. Nos enseñaron a creer en muchas cosas que antes no creíamos". O como cuenta Nahuel Anriquez de FM Ashpaypa Callún, en Hoyón, en el monte del sur de Santiago del Estero: "Empecé a hacer programas, comencé con entrevistas, tuve la posibilidad de dirigir un radioteatro cuando tenía 15 años y estoy seguro de que voy a poder lograr mis objetivos. Hoy estoy en la facultad y le debo todo esto al haber podido colaborar y haber formado parte de la radio comunitaria y no me voy a olvidar nunca de mis orígenes".

En sus programaciones siguen expresándose las minorías culturales, preferencias por el death metal, la música clásica o la psicodelia y de ella también ha surgido una nueva camada de comunicadoras que han puesto en disputa discursos de género, en casi todas las radios comunitarias. Pudimos escuchar cómo programa románticos se habían transformado en un espacio en donde las mujeres del pueblo de Jocolí se animaban a denunciar maltratos por parte de sus parejas o las

campesinas a mostrar las diferencias que se hacían en favor del hombre a la hora de la paga en la cosecha de ajo. Un grupo de comunicadoras de varias radios comunitarias de la comarca andina llamadas las Co.Cas. (Comunicadoras Callejeras) que realizan radios abiertas mensuales con temáticas que van desde la legalización del aborto, la violencia hacia las mujeres, la trata de personas, entre otros.

En las charlas con comunicadoras y comunicadores la aparición de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual generaba diversas opiniones. En un comienzo todas las opiniones coincidían en que se estaba mucho mejor que con el decreto ley de la última dictadura. La ley, su discusión y su implementación las había visualizado en sus pueblos y/o barrios. En algunos casos había sido causal en su fundación, "somos del grupo de radios comunitarias que nos podemos llamar hijos de la ley de medios" dirá Ramiro Chaves de FM La Ronda, Colonia Caroya, Córdoba. Muchos de esos comunicadores y comunicadoras participaron en la organización de los debates, en la experiencia de difundir los puntos fundantes de esa ley. De esa manera se constituían en grandes críticos de su implementación. "Al AFSCA le falta más laburo, más trayectoria, apoyar verdaderamente a las radios que están surgiendo, esas radios que van a dar esa batalla cultural, y que están naciendo, que son organizaciones con gente muy interesante", comentaban desde radio La Lechuza, San Juan, en referencia a las pocas radios que habían conseguido su licencia. O como manifestaba Camila de Radio Voces de la ciudad de La Rioja: "somos legítimos, queremos ser legales y no ser perseguidos, que se reconozca nuestro trabajo". Otro aspecto de la ley que pudimos comprobar que estaba comenzando a cumplirse en los últimos años era el fondo de fomento concursable (FOMECA) que permitieron a muchas de las radios equiparse, mejorar su infraestructura, y contar con recursos para mejorar sus programaciones y hasta para la gestión de sus medios.

Dibujando el mapa

Cuando volvimos de completar la primera etapa de nuestro recorrido empezamos a sistematizar toda la información compilada. Discos y tarjetas de memorias cargados con audios, imágenes, informaciones de las radios, contactos, que esperaban ser clasificados. Porque la idea, desde un principio, era compartir la información obtenida. ¿Cómo la compartíamos? Con ese fin nos encontramos con los y las compañeras de Código Sur (www.codigosur.org) para pensar entre todos como sistematizarla en un sitio que fuera ágil, sencillo y de utilidad para las radios

comunitarias. Por un lado había que ubicar a cada radio en su territorio y a la vez empezamos a delinear cómo darlas a conocer y qué información incluir de cada una para que desde allí se la pueda contactar fácilmente. Así fue que creamos el el sitio www.radioxradio.org con el mapa que incluye las radios comunitarias visitadas, y que estamos completando durante 2016 con todas las del país.

Nuestra labor no solo consiste en adjuntar puntos en el mapa sino en profundizarlos, tratar de comprender a esos actores de la comunicación popular que día a día enfrentan problemáticas similares. Como aprendimos con Germán Flores, comunicador de la Radio Sin Dueño en Tupungato, Mendoza: "Nosotros tenemos como base fundamental tratar de generar un espacio de comunicación popular en nuestro departamento, en nuestro pueblo, en nuestra comunidad, pero también entendemos que no se puede transformar si no formamos parte de algo un poco más grande, si esa transformación no se da también en otros lugares." Ese es otro de los motivos por el que nos propusimos construir este mapa, este sitio, para aportar desde nuestro lugar de productora de contenidos a esa transformación dando una dimensión real de cuántas radios y en qué situación se encuentran. Y lo pensamos a partir de todas esas charlas con quienes gestionan su medio, como un espacio de difusión y encuentro de esas radios, para brindar un mapeo a cada red nacional o regional -redes que cuentan con informativos nacionales o regionales que también pueden utilizar las radios en sus programaciones-, para proporcionar un sitio en donde las radios que no han accedido a tener una página puedan incluir su streaming si transmiten por internet, y también para saber que no están solas, que forman parte de algo más grande.